

Cuidar de otros: condición humana y esencia de una profesión

Luis Emilio Zea Bustamante*

El cuidado ha de ser, ante todo, una significativa cadena de actos completamente humanizantes que logren, para quienes participan en él, una plenitud y un equilibrio entre la gratitud y el servicio.

RESUMEN

Para desarrollar un tema tan amplio como es el cuidado a manera de esencia y condición humana, es necesario hacer un recuento tanto desde las nociones teóricas como desde la experiencia profesional sobre conceptos como el cuidado, la condición humana y la esencia. Lo que en este artículo se plantea es la necesidad de entregar al personal de enfermería, desde los diferentes espacios académicos, una concepción del cuidado como un arte que tiene amplias bases filosóficas y a la vez requiere de claridad cognitiva, para evitar discrepancias entre la praxis y la teoría. Además se da una mirada, a vuelo de pájaro, sobre la forma como ha evolucionado el concepto de cuidado del otro hasta llegar a convertirse en la profesión de la enfermería.

Palabras clave:

*Cuidados de enfermería,
Condiciones de vida, Enfermería como
profesión, Naturaleza humana.*

La necesidad de una definición del cuidado

Definir el cuidado ha sido, a lo largo de la historia de la enfermería, una tarea ardua y a la vez una gran necesidad. No solo las diferentes teóricas como Leininger, Torralba, Nightingale, D. Orem –entre otras– han contribuido a la construcción de este concepto y de esta disciplina sino cada uno de quienes participan en este gran arte que es el cuidar, como las auxiliares de enfermería, los profesionales en diferentes áreas, incluso el ama de casa que cuida de sus padres ancianos. Pero queda aún mucho camino por recorrer, no sólo desde lo conceptual sino desde la praxis, de cómo hacer de la práctica algo fiel a su cimiento teórico. Es por ello que quisiera contribuir con algunos conceptos que, como estudiante y ahora como egresado, me han facilitado el desarrollo de mis actividades como enfermero.

El cuidado, desde su definición conceptual, ofrece una amplia gama de significados que han enriquecido el debate en diferentes espacios académicos e investigativos y permitido diversificar, en un amplio rango, su praxis. Para hablar de cuidado es necesario tener en cuenta que su diversidad conceptual se mantiene vigente y su relación directa con los diferentes determinantes sociales como la ubicación geográfica, los aspectos culturales de las comunidades y de los individuos y su percepción sobre el proceso salud-enfermedad, puede suscitar en su interpretación y puesta en práctica una inestabilidad que no asegura la calidad en el acto de cuidar. Tanto en las aulas de clase como en los diferentes espacios de desempeño del personal de enfermería es necesario hacer el énfasis en el cuidado como la esencia de esta profesión. Aludo con esto al uso correcto no sólo de técnicas y destrezas sino a la definición de los determinantes socio-culturales, logrando así la construcción de un concepto no globalizado de cuidado.

Zea Bustamante L.E. Cuidar de otros: condición humana y esencia de una profesión. *Invest. Educ. Enferm.* 2003; 21 (2): 154 - 158

*Recibido: 3 de mayo de 2002
Aceptado: 6 de junio de 2003*

* Luis Emilio Zea Bustamante. Enfermero egresado de la Universidad de Antioquia. Jefe de la Unidad de Salud Mental, Cárcel de Bellavista, Medellín, Colombia. E-mail: Lzea1@hotmail.com

Es necesario formular parámetros filosóficos y sociológicos del cuidar que sean de fácil interpretación y que aporten a la construcción de esquemas de cuidado, tanto de prevención y promoción como desde la clínica, en cada lugar geográfico, teniendo la calidad, la continuidad y la dignificación como norte del cuidado.

El cuidar se puede catalogar como una condición humana si tenemos en cuenta que ésta es una acción tan antigua como la misma vivencia en comunidad; a lo largo de la historia han sido incontables los momentos donde cuidar ha sido importante, no sólo en la vida de los individuos sino también de las comunidades.

El cuidado de los enfermos se dio en alguna medida en la antigüedad, pero la preocupación por los que sufren se debe, en buena parte, a la aparición del cristianismo. En la edad media surgen diferentes comunidades religiosas que dan origen a la enfermería y a los hospitales. Esto se refleja aún en nuestros pueblos donde muchos de los hospitales se llaman "de San Juan de Dios", en recuerdo del santo que fundó la comunidad de los hermanos hospitalarios, o "de San Rafael" por el arcángel que cuidó de Tobías y devolvió la vista a su padre, o "de la Misericordia" que es la virtud que nos mueve el corazón ante la miseria. Los lazaretos recuerdan al santo que se ocupaba de los leprosos. San Vicente de Paúl, en el siglo XVII, se dedicó al cuidado de los niños abandonados, de los pobres y de los enfermos, fundando comunidades de monjas para su cuidado, siendo la más importante y conocida la de las Hermanas de la Caridad.

La atención a los heridos en las guerras no podía ser peor antes de la actuación de la enfermera inglesa Florence Nightingale en la de Crimea (1854) cuando esta intrépida mujer organizó hospitales de campaña con limpieza, disciplina, dotación y médicos, salvando numerosas vidas. Esta atención, como decíamos casi inexistente en la antigüedad, ha llegado a ser natural en nuestros tiempos, gracias a la labor de enfermería.

La condición humana es un tema que la mayoría de nosotros evita porque es complejo, confuso. Pero así no pensemos en su significado, igual está ahí, es algo que nos rodea y nos condiciona y nos rige. Todos los actos de nuestra vida se encuadran en lo que podríamos llamar conducta instintiva y

Caring for others: human condition and essence of a profession

Luis Emilio Zea Bustamante*

SUMMARY

In order to be able to develop such vast theme like nursing in its essential human condition it is necessary to retrace it not only from theoretical notions but from ideas like care, human condition and essence.

In this article it is argued that the nursing personnel has necessarily to be provided, by the Academy, with a clear understanding of nursing as a philosophically based art, thus avoiding any discrepancy between theory and praxis.

Beside, it provides a rapid overlook of the "care", concept until it involves into nursing profession.

Key words:

Nursing care, Life conditions, Nursing like a profession, Human condition.



Dos monjas enfermeras y una enfermera de la Cruz Roja atienden a las víctimas de la guerra Franco-Prusiana. Grabado en madera. De la *Mode Illustrée*, ca. 1870. National Library of Medicine, Bethesda, Maryland.

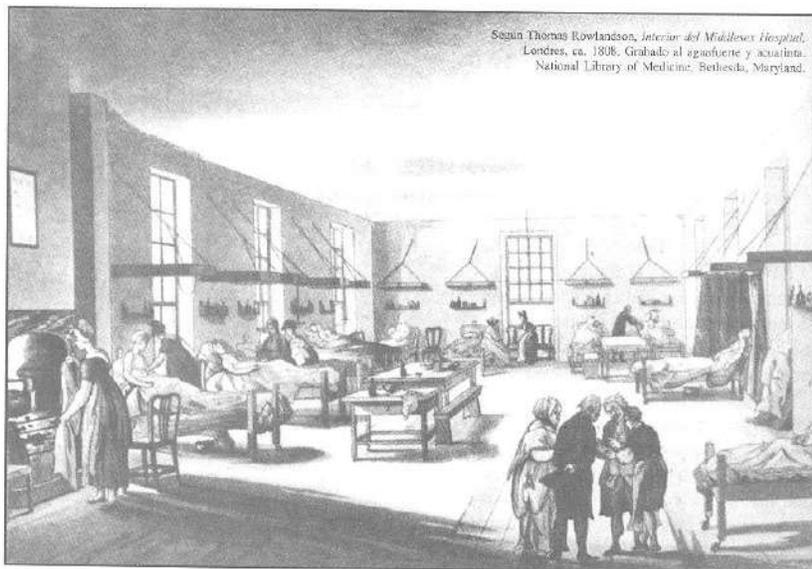
reflexiva: actitudes, carácter, temperamento, comportamiento social, amor, odio, ambición, aspiraciones. Todo lo que nos concierne y da forma a la personalidad tiene que ver y se rige por esta condición.

Si entendemos el cuidado como condición humana, podremos comprender que cada hombre o mujer, por el hecho de ser humanos, puede desempeñar el papel de cuidador en su hogar, con los ancianos, los niños y demás miembros de su comunidad, en cualquier instante de su vida, con el fin de brindarles bienestar o para acompañarlos en el proceso del bien morir. Cuidar es un acto humano, es una acción deontológica que trae consigo la proximidad entre quienes participan en él, es una acción de convivencia.

Desde el inicio práctico y filosófico de la enfermería, el cuidado ha sido su piedra angular, objeto de estudio para teóricos y practicantes y se ha entendido como el rol fundamental de la enfermería, sin desconocer la importancia y relevancia del quehacer educador e investigador en la práctica de la profesión, lo cual ha hecho posible que se constituya en una disciplina para su desarrollo, y ha logrado institucionalizar esta acción humana implícita en el desarrollo de las comunidades y de sus individuos.

Cuidar, como objeto de estudio, ha adquirido a lo largo de los años una estructura conceptual que alcanza cada vez mayor valor significativo en el entorno social; pero lo más relevante del cuidado como arte y disciplina es la institucionalización dentro de la enfermería como su esencia; es decir, el cuidado se ha instaurado en ella como norte, como objetivo central de la atención. Se cuidan comunidades e individuos y se les provee de condiciones

Desde el inicio práctico y filosófico de la enfermería, el cuidado ha sido su piedra angular, objeto de estudio para teóricos y practicantes y se ha entendido como el rol fundamental de la enfermería, sin desconocer la importancia y relevancia del quehacer educador e investigador en la práctica de la profesión, lo cual ha hecho posible que se constituya en una disciplina para su desarrollo, y ha logrado institucionalizar esta acción humana implícita en el desarrollo de las comunidades y de sus individuos.



Según Thomas Rowlandson, *Interior del Middlesex Hospital*, Londres, ca. 1808. Grabado al aguafuerte y acuatinta. National Library of Medicine, Bethesda, Maryland.

para ello, haciéndoles partícipes activos tanto en su autocuidado como en la educación que pueden recibir. Es el cuidar la esencia de la profesión de la enfermería que, por su naturaleza le brinda al otro o a uno mismo, bajo condiciones de salud vulneradas o en peligro, un cuidado digno, al igual que propicia sentimientos de interacción y reciprocidad propios del ser humano. M. Castrillón, en su libro *La dimensión social de la práctica de Enfermería*, cita a D. Orem: "Enfermería es un servicio de ayuda que se presta cuando las personas no son capaces de cuidarse por sí mismas, para mantener la vida, la salud y el bienestar"¹.

Si entendemos el cuidado como una acción pluridimensional y compartida, se debe plantear en relación con la profesión de enfermería como su esencia, "en la medida en que Platón consideró las *ideas* y las *formas* como modelos y realidades verdaderas, las vio como esencia"²; esto es, sin lugar a dudas, un acercamiento conceptual de la acción de cuidar, que aplicado al quehacer de enfermería, nos referiría a ésta como pilar funcional, un sustento práctico, la idea principal de una profesión que centra sus esfuerzos en salvaguardar la vida del paciente, en cuidarla y brindarle bienestar por medio de procesos con estándares de calidad óptimos y con normas de auto cuidado para su mantenimiento.

Si se habla de esencia se debe hablar de lo que forma determinada cosa o tarea; "la *essentia* fue llamada también (especialmente desde Boecio) *forma* y *natura*. Es *forma* por cuanto constituye el ser, es *natura* en cuanto puede ser objeto de intelecto"³.

Santo Tomás escribe: "La esencia se dice de aquello por lo cual y en lo cual la cosa tiene su ser: *Essentia dicitur secundum quod per eam et in ea res habet esse*"⁴ y la enfermería tiene entonces su ser en el cuidar, en posibilitar determinantes que encaminen sus esfuerzos al mejoramiento del bienestar en salud de los ciudadanos; así mismo "el contenido de la palabra *nursing* nos remite pues, a la conservación de la vida en todas sus manifestaciones"⁵.

Comprender pues esta esencia como algo intrínseco a la profesión nos lleva también a mirarla desde el campo de lo sensible, a la dignificación no sólo de sí misma como disciplina sino al objeto fin de su desarrollo: el paciente, la familia y la comunidad.

Si se toma como fin último de nuestro quehacer y desempeño, brindarle a alguien un cuidado íntegro, calificado y continuo, es menester enmarcarlo en un proceso de individualización, entendiéndolo no como un proceso atomizado ni disgregante, sino como un método capaz de discernir en el individuo sus percepciones sobre salud y sobre cómo determinado evento de vulnerabilidad puede separarlo de sus diferentes roles; se rescata el valor interno que procede de la personalización del cuidado cuando nos detenemos a reconocer en el otro su percepción de la enfermedad y de sus posibles consecuencias, o cuando nos dedicamos a fortalecer el vínculo creado con él y su familia.

Es darle la importancia adecuada al individuo, respetando la diferencia y haciendo de la asimetría (al referirme al término *asimetría*, me remito al texto de Torralba ya mencionado sobre la diferencia de creencias, de culturas y de percepciones que tenemos como individuos) un elemento de unión y enriquecimiento y

Santo Tomás escribe:
"La esencia se dice de
aquello por lo cual y en lo
cual la cosa tiene su ser:

Essentia dicitur

secundum quod per

eam et in ea res habet

esse"⁴ y la enfermería

tiene entonces su ser en

el cuidar, en posibilitar

determinantes que encaminan

sus esfuerzos al

mejoramiento del bienestar

en salud de los ciudadanos;

así mismo "el

contenido de la palabra

nursing nos remite pues,

a la conservación de la

vida en todas sus mani-

festaciones"⁵.

no un factor de distanciamiento, o un posible pretexto para que el cuidado de enfermería no cumpla con la calidad adecuada a la dignidad de la persona.

Adjuntar al cuidado la sensibilidad es la forma más eficaz de encontrar las potencialidades del otro, pues como escribe Luis Carlos Restrepo "es en el plano de lo sensible donde habitan nuestras más radicales diferencias"⁸.

En mi experiencia personal he comprendido que un correcto desempeño como cuidador debe estar teñido de sensibilidad y humildad. Por la primera podremos percibir la angustia de las familias, brindar compañía sincera y realizar actos que expresen la gratitud por la confianza puesta en nuestras manos; y la segunda nos permite entablar una relación más próxima que nos acerque a la naturaleza del individuo: "(...) Si la persona es singular, el cuidado ha de ser singular... Si la persona es libre, el cuidado debe contemplar la libertad."⁹

M. Leininger propone una reflexión teórica sobre la *transculturalidad*⁸ donde plantea que, al cuidar, se deben tener en cuenta los valores, creencias y demás componentes culturales; al basarnos en las necesidades de la persona a nuestro cuidado, aparece la posibilidad de acompañarlo, de relacionarse con él, tratándolo no como medio pedagógico vital para el aprendizaje, sino como un fin, enmarcando el cuidado en un concepto holístico sobre la salud y el quehacer de enfermería.

Pero falta aún lograr un cambio en la percepción por parte del proveedor de cuidados. No debemos entender nuestra acción solamente como la posibilidad de sanar sino como un proceso compartido que involucra, como ya lo hemos descrito, valores, conceptos culturales, políticos y económicos; y que obtiene como resultado el mejoramiento de la salud colectiva e individual de la población a la cual servimos en campos que van desde el físico hasta el moral.

Como vemos, cuidar tiene en la enfermería, su disciplina, su campo de acción al brindar un cuidado calificado, humano y holístico, que se basa en su misma esencia y adquiere en el contexto disciplinario una estructuración que posibilita, para quienes participan en este proceso, una plenitud y un equilibrio entre la gratitud y el servicio. 

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFICAS

1. Castrillón M.C.: La Dimensión Social de la Práctica de Enfermería. Medellín: Universidad de Antioquia; 1997. p. 45.
2. Ferrater Mora J. Diccionario de Filosofía.TII. Barcelona: Editorial Ariel; 1994.p. 1068
3. Ferrater Mora J. Diccionario de Filosofía.TII. Barcelona: Editorial Ariel, 1994.p. 1068
4. Ferrater Mora J. Diccionario de Filosofía.TII. Barcelona: Editorial Ariel; 1994.p. 1068
5. Martínez Garnica A. Prólogo. En: Castrillón M.C. La Dimensión Social de la Práctica de Enfermería. Medellín: Universidad de Antioquia; 1997.p.12
6. Restrepo, L.C. El Derecho a la Ternura. Bogotá: Arango Editores; 1994. p. 73
7. Restrepo, L.C. El Derecho a la Ternura. Bogotá: Arango Editores; 1994. p.308
8. Leininger M.C. The essence and central focus of nursing. American Nurses' Foundation, 1976; p.12. Caring: An essential human need. Thorofare, 1981. Care: The essence of nursing and health. Thorofare, 1984. Transcultural care diversity and universality: A theory of care and nursing. New York, 1985. Citado por F. Torralba. En: Antropología del Cuidar. España: Mapfre; 1998. p. 307